





Renato Baquero

“La educación salesiana en general es rica en valores, te enseña a observar y preocuparte por el otro”

Renato Baquero se graduó en el 2011 en la mención de Comunicador para el Desarrollo y obtuvo la calificación más alta del año en la UPS; por ello, obtuvo la condecoración “Al mérito estudiantil” otorgada por el Colegio de Periodistas de Pichicha como uno de los cinco mejores titulados en Quito.

Hacer una comunicación comprometida con la comunidad y cuyo objetivo sea educar a las personas es uno de los objetivos de trabajo que tiene este recién graduado de Licenciado en Comunicación Social.

Baquero enfatiza que: “el hecho de haber obtenido un galardón es sin duda un grato reconocimiento pero significa mayor responsabilidad con el público que confía en tu trabajo. En el ámbito universitario y académico es un apoyo para tu hoja de vida a pesar de que la lucha laboral en la vida real es sumamente competitiva”.

Dinamismo y responsabilidad caracterizan a este joven, la poesía es su pasión artística. Y es que, Renato a parte de ser un profesional imparcial en su trabajo es un poeta idealista y soñador. En este campo, participó en el Concurso de Poesía Universitario el año pasado y obtuvo el primer lugar.

Sobre su vida como estudiante universitario estas son sus palabras: “la Carrera de Comunicación te forma con una base Epistemológica y sólida de la comunicación, lo que te faculta con importantes conocimientos que permiten al estudiante competir en el ámbito laboral. La educación salesiana en general es rica en valores, te enseña a observar y preocuparte por el otro, te motiva a una luchar diaria por hacer realidad tus sueños”.

En el ejercicio periodístico, los valores salesianos son valiosos porque ayudan a identificar a las clases menos favorecidas y vulnerables frente al sistema. Mi trabajo como comunicador es con la gente que sufre a diario, para la cual el desarrollo significaría un mejoramiento en sus condiciones y modo de vida.

La comunicación es amplia y su campo de trabajo permite desempeñarse en diversas áreas. Renato conoce esta realidad muy bien ya que ha tenido la oportunidad de trabajar como comunicador institucional, relacionador público, locutor, productor de radio, reportero, articulista y coeditor en instituciones como la Cruz Roja Ecuatoriana y diversas Radiodifusoras de Quito.

Sobre su experiencia laboral nos cuenta que, el Periodismo de Investigación le ha ayudado a crecer como persona y profesionalmente, afirma también que de cada tarea realizada ha obtenido una experiencia favorable. En la actualidad, Renato trabaja para la revista *la Otra* y colabora con Editorial *Uminasa* y es editor encargado en *Ecuador Inmediato*.

A futuro estudiará en la Universidad de Valladolid. Con su compromiso social y excepcionales cualidades, Renato es un profesional de la comunicación que representa a la UPS y aporta con su talento a la sociedad ecuatoriana.



Segundo Chinkim Sanchim

El hombre que encontró la libertad en la cárcel

"Mi nombre es Segundo Chinkim Sanchim, tengo 40 años". Así se presenta un personaje que a priori puede parecer común y corriente al no conocerlo. En cambio, Segundo es una persona diferente, con una historia de vida particular; pues en la vida se puede caer miles de veces, pero levantarse es indispensable.

Segundo Chinkim es un indígena shuar, que nació y creció entre el gran Río Upano (Morona Santiago) y el follaje verde de la selva ecuatoriana. Estudió en el "Colegio Don Bosco" de la ciudad de Macas, se casó y tuvo dos niños.

Hasta aquí esta es una historia como cualquier otra, pero no es así. Por azares de la vida Segundo fue apresado y sentenciado a 8 años de prisión, por razones que no son necesarias aclarar; ejemplo claro que la vida puede cambiar en un solo segundo.

Ante todos estos acontecimientos, Chinkim cuenta que fue muy duro perder la libertad, que sufrió y lloró –tocó el fondo–, pero siempre lo animaba la intención de salir adelante. Intención que se volvió realidad, cuando comenzó a estudiar pedagogía en la Universidad Politécnica Salesiana, gracias al apoyo de algunas personas, entre ellas el Licenciado Blas Garzón (Docente de la UPS).

En medio de múltiples dificultades, comenzó su periplo, acusando dificultades propias de estar privado de la libertad, infraestructura; incluso la falta de voluntad de unos pocos guías de la cárcel de Macas. "Es duro cambiar la naturaleza humana pero sí es posible" dice Segundo, mientras cuenta sus vivencias en el centro de rehabilitación, refiriéndose a que si las personas pueden cambiar.

"Estuve a punto de dejar la carrera porque nos negaron la salida a las tutorías" cuenta Segundo, con cierto desprecio hacia las personas que trataban de troncar sus intenciones. De todos modos el rencor no forma parte de su vida, porque incluso a ellos agradece su actitud, ya que eso le dio fortaleza.

Privado de libertad perdió a muchas personas importantes, como a su padre, que falleció mientras pagaba su pena y a su esposa que lo dejó por culpa de su encierro. "Cuando uno siente el peso de la soledad, empieza a valorar las cosas, por más simples que sean" –agrega–, refiriéndose a su familia, a su entorno y a las cosas que le hacían falta.

"Una persona es libre cuando reconoce su error, acepta su error y se propone cambiar su vida" –son palabras textuales de Chinkim– quien dejó todos sus problemas atrás, se propuso cumplir sus metas y no dejar que las adversidades lo hagan rendirse.

Pagó sus estudios trabajando en la biblioteca de la cárcel, en forma de servicio social; lo cual fue reconocido

por la UPS como crédito educativo con responsabilidad social: posibilidad que ofrece la "U" para devengar el costo de los estudios, como apoyo a estudiantes que como Segundo tienen vocación de servicio. Además, fue dirigente de los reclusos, ayudándolos anímicamente y buscándoles asesoría legal.

Sus esfuerzos dieron sus primeros frutos, al ser reducida su pena, por su inminente buena conducta, además de estar cursando estudios universitarios.

Estuvo privado de libertad 3 años, 3 meses y 25 días, los cuales recuerda con mucha nostalgia, por las penurias que vivió, pero sobre todo por los momentos felices junto a sus amigos, a los cuales aún extraña.

Al salir de la prisión, Segundo buscó reintegrarse a la sociedad, a su pueblo y a su familia; aunque ya nada es igual. De todas formas fue bien recibido en su comunidad; su familia le abrió los brazos y buscó insistentemente un trabajo que le dé sustento. Actualmente, se desempeña en el Ministerio de Educación Bilingüe, en donde da apoyo técnico pedagógico en educación infantil familiar comunitaria.

Segundo está a punto de graduarse en la carrera de Pedagogía en la UPS. Reconoce que el espíritu salesiano que le dio la universidad le sirvió mucho en el transcurso de su vida en la prisión. "Cuando Dios quiere, nada es imposible", termina la entrevista el hombre que encontró la libertad en la cárcel.